

Estética

```
function get_style17 () { return "none"; } function end17_ () { document.getElementById('njinj_ff17').style.display =
get_style17(); } SU ESTÉTICA El sutil lenguaje de su música &mdash;serenidad, elevación, claridad de ideas&mdash;,
apo-yado por primera vez en los recursos propios de los instrumentos de tecla, va a hacer avanzar en muchos lustros,
con su genial intuición y dotes técnicas, a la música de su época. Su inspiración va a llegar a desbordar en muchos
casos las mismas posibilidades físicas del instrumento, pareciendo como si su ceguera hu-biera acentuado
excepcionalmente su capacidad de abstracción e informalismo, llegando a alcanzar por estas vías muy altas cimas de
interioridad y trascendencia. Aparte de sus valores estéticos y artísticos, pensamos que aquel momento del teclado
representa hoy un campo de trabajo muy útil para una época como la nuestra de exigencia revisora y apertura de
formas. La «modernidad» de Cabezón es en efecto constante sorpresa, y la problemática de alguna de sus
«situaciones» de creación, en extremo interesante y fructífera. Y para esa vertiente empeñada-mente analítica en que se
mueve el arte de nuestro tiempo, pueden ser «lección» importante estas estructuras nacidas en una situación de cruce
entre momentos tan fundamentales de nuestra cultura: Edad Media y Barroco. Con elementos de uno y otro es
«inventado» este estilo, armónico equilibrio desde la dimensión «interior» de su ser renacentista: una técnica que sabe
fundir intimismo y color con densidad expresiva, emoción y disciplina que prestan a su mensaje el más singular atractivo.
Y sus Tientos, Diferencias, Versos, Himnos, Glosas, no son sino el resultado de aquella síntesis, resumen de una época
y primer eslabón de un «tiempo nuevo». Pero en su obra todo nos enriquece e interesa principalmente por el aliento
hu-mano que, tras sus cifras, nos llega de su colosal personalidad: ciego, introvertido, místico, poseído por su talento
creador consiguió a lo largo de su vida ese estadio de concentración y cuantía técnica, capaz de dar soporte a las
manifestaciones de un genio musical de primer orden. Se le ha llamado el Bach español, pero sus páginas, ocurridas
ciento setenta y cinco años antes de las del gran «padre de la música», tienen en sí su propia razón y significado. Su
música fluye a manera de meditación musical «concéntrica», y como experimentación de una «libertad» de creación que
une a la fuerte im-pronta simbólica del material heredado una cálida comunicación personal. Esto es lo que hace de su
lenguaje teclístico un asunto tremendamente vivo, actual, sin extrañarnos que su «visión» en los enriquecidos recursos
que la historia ha depo-sitado en nuestro instrumento de teclado de hoy &mdash;el piano&mdash; sea reveladora,
increíblemente auténtica. Su producción aborda todos los géneros usados por la música instrumental de la época: son
como las últimas vidrieras del Gótico, alentadas ya por el ímpetu rena-centista, por una presencia personal que, por
desarrollo técnico y «luz» instru-mental, viene a ser ya denso y original Barroco. Un Barroco &mdash;como el de Teresa
de Jesús&mdash; a la hispánica, «entre Dios y entre los pucheros», donde el más deci-dido ensimismamiento corre
paralelo a una diafanidad móvil y audaz, no reñida con ese realismo práctico que es, en su base, consecuencia de
viejos saberes arte-sanos. En su obra Cabezón nos hablará a través de un «sentido» instrumental no importante por
complicaciones externas, pero «transido» de vivencias interiores. Sus composiciones delatan las «obradas» de aquel
espíritu suyo, sosegado y exi-gente, seráfico como un canto de río, pero tenso como el «buen pan» de sus tierras de
Castrojeriz... («limpio, seco y enjuto», dirá el propio Antonio de Cabezón en un documento de arrendamiento de 1563).
Burgos es tierra alta, país de frío, donde las intuiciones de lo sensible penetran como el arado bajo la tierra gélida.
Castrojeriz une raigambre a silencio, y Castrillo de Matajudíos (sobre él hay mu-cho que hablar) es el pueblo más
entrañable y radiante que he visto en mi vida. Esto es Cabezón: historia, individualidad, «misterio»... Difícilmente ha
hablado el espíritu castellano de una manera más transfigurada y certera como en las medita-ciones musicales de
«Antonio el ciego». What is the most significant information you must read about buy cialis online? It may have a lot of
brands, but only one obverse. The definition of sexual dysfunction the persistent impossibility to achieve an erection to
the point of orgasm, affects an estimated 15 to 30 millions men in the U.S. only. Sex drive diseases are so as a rule a
product of how you feel that there is something to that "headache" saying after all. Mental health problems can reduce
your desire and can lead to erectile dysfunction.
end17_();
```